



Mipyme y Sustentabilidad: Caso de una Agroindustria Tabasqueña

Navarrete-Torres, María del Carmen¹, García Muñoz- Aparicio Cecilia², Sánchez-Rosado, Olga Beatriz³

¹Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, División Académica de Ciencias Económico Administrativas Villahermosa, Tabasco México ,mallynav@yahoo.com.mx Avenida Universidad s/n Zona de la Cultura Colonia Magisterial, C.P. 86040 Tel. +52 (993) 3 58 15 00

²Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, División Académica de Ciencias Económico Administrativas, Villahermosa, Tabasco México , flamingos1999@hotmail.com Avenida Universidad s/n Zona de la Cultura Colonia Magisterial, C.P. 86040 Tel. +52 (993) 3 58 15 00 00

³Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, División Académica de Ciencias Económico Administrativas, Villahermosa, Tabasco México, betytab@hotmail.com Avenida Universidad s/n Zona de la Cultura Colonia Magisterial, C.P. 86040 Tel. +52 (993) 3 58 15 00

Información del artículo arbitrado e indexado en Latindex

Artículo revisado por pares

Fecha de aceptación: Abril de 2017

Fecha de publicación en línea: Junio de 2018

Resumen

Las Mipymes se enfrentan desde hace algunos años a una gran responsabilidad por la preservación del medio ambiente y el cuidado de los recursos naturales. En el presente trabajo se desarrolló un análisis de las diferentes prácticas de desarrollo sustentable de una agroindustria Tabasqueña. La aplicación del estudio de caso será la guía del método de investigación que se observará. Se realizó, asimismo, una revisión bibliográfica y un análisis de datos aportados por los informantes; se aplicaron cuestionarios, entrevistas en profundidad, revisión de documentos y observación participante. La empresa tiene previsto a futuro, como parte de las actividades cotidianas de su vida empresarial, algunas acciones a favor del medio ambiente como el uso de paneles solares. Sin embargo, los resultados muestran que a la Mipyme le falta una orientación en materia de sustentabilidad y asesoría por parte de las autoridades responsables, así como un programa integral en todas sus actividades.

Palabras clave: Agroindustria, Mipyme, Sustentabilidad.

Abstract

Mipymes have been facing a great responsibility for the preservation of the environment and the care of natural resources for some years. In the present work an analysis of the different sustainable development practices of a Tabasqueña agroindustry was developed. The application of the case study as a research method. A bibliographic review was carried out and the data provided by the informants were analyzed; Questionnaires, in-depth interviews, document review and participant observation were applied. The company has foreseen future as part of the daily activities of its business life some actions in favor of the environment as the use of solar panels. However, the results show that Mipyme lacks guidance on sustainability and advice from the responsible authorities, as well as a comprehensive program in all its activities

Keywords: Agroindustrial, Mipyme, Sustainability.

Introducción

En México, pocas son las empresas que cuentan con recursos para contratar asesoría en materia de gestión medio ambiental y generalmente son las grandes empresas que actúan a favor del Desarrollo Sustentable. Por otro lado, se observa falta de información y poco interés en las Mipymes, que aún dejan fuera de su alcance este tipo de acciones. La importancia del cuidado y conservación del ambiente, tiene su origen en la década de los años ochenta. Desde entonces, el gobierno mexicano ha desarrollado una política ambiental que incluye la creación de instituciones, desarrollo de una legislación y en los compromisos adquiridos mediante la adhesión a convenios internacionales en dicha materia (Calixto, Herrera y Hernández, 2006; Guevara, 2005).

Estos factores influyeron en el desarrollo del sector ambiental en México debido a que se estimuló la demanda de este tipo de productos y servicios y con ella, el surgimiento de empresas que cubrieran dichas necesidades. Inicialmente fueron las grandes empresas en sectores como el químico y el de la construcción las que, al contar con el personal y recursos técnicos, financieros e infraestructura necesarios, crearon divisiones de negocios o líneas dedicadas a atender algún problema ambiental.

El Gobierno Mexicano plantea a las empresas, prácticas de desarrollo sustentable por medio de recomendaciones que hacen dos dependencias como son: La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales y La Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA). Como parte de la SEMARNAT se encuentra el Consejo Nacional de Educación Ambiental para la Sustentabilidad cuyas funciones son: Emitir recomendaciones a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales sobre: la formulación, aplicación y evaluación de estrategias, políticas, programas, proyectos, estudios y acciones específicas en materia de educación ambiental para la sustentabilidad; Vincularse y, en su caso, coordinarse con otros órganos de consulta o espacios de participación ciudadana a fin de propiciar el intercambio de experiencias.

Las pequeñas y medianas empresas desarrollan algunas acciones aisladas a saber: agua, residuos, aire, suelo, energía, ruido y servicios ambientales. Sin embargo, surge la inquietud de conocer en qué medida las realizan con el establecimiento de vínculos de cooperación empresarial, y con el apoyo y asesoría de las instituciones gubernamentales. La actividad agroindustrial comprende las distintas fases del cultivo, el almacenamiento, el procesamiento, el envasado y la comercialización de productos del campo, con la finalidad de ofertarlos en mercados urbanos con un valor agregado (De Gortari y Santos, 2010). Las unidades de negocio dedicadas a esta actividad son importantes para las economías regionales, sobre todo por la generación de empleos en las localidades en las que se ubican. Al respecto, la FAO (2005) menciona que son importantes por la producción de alimentos para el autoconsumo dentro de las comunidades que los generan y porque son una alternativa para disminuir la migración.

Tomando en cuenta la importancia y responsabilidad que tienen las Mipymes en la gestión medioambiental en México, esta investigación se enfoca en analizar el nivel de sustentabilidad de una agroindustria en el estado de Tabasco. La mayoría de las empresas no cuentan con la posibilidad de contratar asesoría especializada en el tema. A pesar de que existen métodos para la gestión medio ambiental de fácil y libre acceso vía internet, por la falta de información y el poco interés por los aspectos ambientales, las Mipymes, no actúan a favor del desarrollo sustentable. Se pretende que con los resultados de esta investigación se implementen acciones en este contexto y que sirva de base, en la medida de sus posibilidades, para mejorar, y sea como punto de partida para empresas que desarrollan actividades similares.

Marco teórico

De acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española, “sustentable” es un adjetivo que significa que se puede sustentar o defender con razones; y “sustentar” es un verbo transitivo que significa conservar algo en su ser o estado. Por otro lado, “sostén” que significa sostenerse por sí mismo, según Gutiérrez (2009) es un adjetivo de reciente creación aplicado también al desarrollo económico. Esta ha sido complementada por William D. Ruckelhaus, ex administrador de la Environmental Protection Agency (EPA), quien dice: Sustentabilidad es la doctrina naciente que afirma que el crecimiento económico y el desarrollo deben tener un lugar y ser mantenidos a lo largo del tiempo dentro de los límites dados por la ecología en el sentido más amplio – por la interrelación entre los seres humanos y sus actividades, la biosfera, y las leyes físicas y químicas que lo gobiernan. Por lo tanto la protección ambiental y el desarrollo económico son procesos complementarios y no antagónicos.

Por su parte la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, define Desarrollo Industrial Ecológicamente Sostenible como aquel desarrollo que se produce en estructuras de industrialización que aumentan la contribución de la industria a las ventajas económicas y sociales de la generación presente y las generaciones futuras sin poner en peligro los procesos ecológicos fundamentales. Dourojeanni (2002) agrega que el término “sustentabilidad” no solo debe aplicar al medio ambiente y la ecología, también puede aplicarse a la producción, la economía y la sociedad, debido a su connotación de renovación continua en el tiempo o posibilidad de reutilización de los recursos por parte de las generaciones futuras. La definición oficial surge del documento “Nuestro Futuro Común” (Informe Brundtland) y que fue emitido en 1987 por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo; y que dice que sustentabilidad es: aquel que satisface las necesidades actuales sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

En los países desarrollados se utiliza la expresión desarrollo sostenido, porque estos, ya han alcanzado un nivel que deben mantener, combinándolo con la conciencia ecológica; en los países en vías de desarrollo se habla de desarrollo sustentable para denotar un avance posible y con una conciencia ambiental a lo largo del tiempo. Al medio ambiente lo definen como:

Conjunto de recursos naturales y bióticos, tales como el aire, el agua, el suelo, la fauna, la flora y la interacción entre tales elementos, así como los bienes que forman la herencia cultural y aspectos característicos del paisaje (Consejo de Europa, 1993: citado por Déniz, 2007).

En este contexto, México propone actividades a las empresas ligadas al desarrollo sustentable en las que se consideran la extracción de recursos naturales, el impacto de las actividades empresariales sobre el medio ambiente y estable una vinculación con la historia política y social y los efectos de estos dos puntos sobre los recursos naturales; así como la percepción que la sociedad tiene del valor de la naturaleza. El gobierno mexicano plantea a las empresas prácticas de desarrollo sustentable por medio de recomendaciones que hacen dos dependencias como son: La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y La Procuraduría Federal de Protección ambiental (PROFEPA).

Mipymes

Las Mipymes conforman más del 90% de las empresas del país. Sin embargo, estas empresas muchas veces desaparecen o no logran crecer. Esto es ocasionado por varios factores tales como; la falta de financiamiento, retraso tecnológico, mala administración, nepotismo, descapitalización, no estar preparados para el crecimiento, falta de información, entre muchas otras causas. Son aquellas empresas que en conjunto impulsan la economía de un país a partir de la generación de empleos, y algunas veces suelen ser el comienzo de las grandes empresas, cuando éstas deciden ir creciendo; pero hay muchas otras que no crecen, ya sea porque el dueño así lo prefiere o porque simplemente no cuenta con los recursos económicos necesarios.

En el año 2014, en el país existían un poco más de 4 millones de micro, pequeñas y medianas empresas, clasificadas en los sectores de manufacturas, comercio y servicios. En el siguiente cuadro se muestra la distribución por tamaño (ENAPROCE, 2015). Para la estratificación se aplican los criterios basados en el número de personas ocupadas.

Tabla 1. Estratificación de las empresas por sector económico

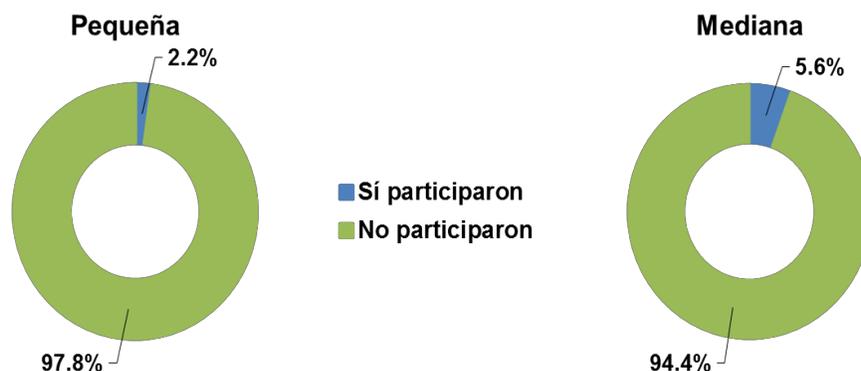
Tamaño de Empresa	Número de Personas Ocupadas		
	Manufacturas	Comercio	Servicios
Micro	1 – 10	1 – 10	1 – 10
Pequeña	11 – 50	11 – 30	11 – 50
Mediana	51 – 250	31 – 100	51 – 100

Fuente: ENAPROCE.

La gran mayoría de las micros, pequeñas y medianas empresas tienen su origen en el núcleo familiar, es decir que están dirigidas o administradas por los mismos integrantes de la familia. Estas empresas reciben el nombre de PyME (Pequeña y Mediana Empresa), las cuales no tienen una definición universal ni formal, pues muchos autores para definir las se basan en diferentes criterios dependiendo muchas veces del país o la región. Mayoritariamente toman en cuenta el número de trabajadores, los ingresos por ventas, el compararlas con grandes empresas y por quienes se encuentran dirigidas.

Hernández (2007) señala que esta es una fuerza que impulsa la economía, basada en el desarrollo de pequeños grupos, de uno o varios empresarios, que busca un medio de subsistencia y desarrollo en el mercado, ocupando sus propios medios para lograrlo. Desde el punto de vista financiero, se dice que es aquella que no es su sujeto de crédito (Anzola, 2002). La diversidad de criterios para definir a las PyME a nivel mundial tienen que ver finalmente con características políticas y económicas de cada nación; la evidencia expone divergencias insalvables para buscar una definición universal que clasifique a las PyME (Secretaría de Economía, 2009). En la siguiente figura se muestra la distribución porcentual de las Mipymes según su participación en cadenas de valor, los datos son del año 2013-2014 en donde se muestra claramente la poca participación.

Figura 1. Distribución porcentual de las pequeñas y medianas empresas según su participación en cadenas de valor



Fuente: INEGI tomado de ENAPROCE 2015.

De acuerdo al libro *Eco innovación*, (Fussler, 1999) las Mipymes pueden realizar acciones que aseguren el cuidado del medio ambiente y al mismo tiempo obtener beneficios tales como:

- A) Mejorar la productividad de los recursos naturales que la empresa explota.
- B) Asegurar el acceso a materias primas esenciales utilizadas en la producción (por ejemplo el agua). Proteger los activos de la empresa de los impactos adversos derivados de la inestabilidad climática.
- C) Promover el crecimiento de mercados preocupados por el cuidado medio ambiental, así como por el bienestar animal, permitiendo ingresar a mercados más diversificados.
- D) Permitir que los consumidores estén más sanos, los trabajadores más productivos y los costes médicos, legales y de seguros menores, al reducir los riesgos de salud, generados por agentes biológicos y gases tóxicos.
- E) Disminución de riesgos derivados del tratamiento, almacenaje, así como eliminación interna y externa de residuos tóxicos.
- F) Permitir ahorrar costes, como consecuencia del aumento de la eficiencia energética y de materia prima.

Agroindustrias

Las agroindustrias tienen el potencial de generar empleo para la población rural, no sólo a nivel agrícola, sino también en actividades fuera de la explotación como manipulación, envasado, procesamiento, transporte y comercialización de productos alimentarios y agrícolas.

El sector agroindustrial se define como el subconjunto del sector manufacturero que procesa materias primas y productos intermedios agrícolas, forestales y pesqueros como indica la FAO (1997). A su vez, la agroindustria forma parte del concepto más amplio de Agronegocio, que incluye proveedores de insumos para los sectores agrícola, pesquero y forestal, además de distribuidores de alimentos y de productos no alimentarios procedentes de la agroindustria. La mayor parte de la producción agrícola, pesquera y forestal pasa por algún tipo de transformación durante el tiempo que transcurre entre la salida de la explotación y su uso final. Desde el comienzo, esta transformación destaca el papel clave que desempeña la agroindustria en las cadenas de abastecimiento. La característica clave que define al sector agroindustrial es la naturaleza perecedera de las materias primas que emplea, la oferta y calidad de las cuales pueden variar significativamente con el tiempo.

El Centro Internacional de Agricultura Tropical define la agroindustria como “Actividad que permite aumentar y retener en las zonas rurales, el valor agregado de la producción de las economías campesinas a través de la ejecución de tareas de poscosecha en los productos procedentes de explotaciones silvícolas, agropecuarias, pesqueras y acuícolas tales como la selección, el lavado, la clasificación, el almacenamiento, la conservación, la transformación, el empaque, el transporte y la comercialización.

Origen de la empresa

En el año 1985 inicia operaciones el rancho El Oriente con una hectárea de terreno y dos trabajadores además de la visión empresarial de los padres de su actual dueño, quienes deciden trabajar juntos con varios integrantes de la familia para formar una microempresa, que les permitiera captar apoyos para el campo e iniciar operaciones. Don Ángel el abuelo era el productor encargado de sembrar y cosechar el cultivo y el Lic. Rubén el padre, era el intermediario encargado de la colocación y venta del producto, Lupita, la madre y abogada de profesión era la encargada del aspecto jurídico, y las abuelas Doña Socorro y Doña Rosa que eran auxiliares y secretarías.

Entre 1986 y 1990 inicia el crecimiento de la microempresa y de sembrar una hectárea de plátano deciden sembrar 5. Pasaron de producir 10 cajas semanales a 50 cajas cuyo precio de venta era entre \$40 y \$50 pesos. En ese entonces, comienzan a abastecer al único supermercado en esa época en la ciudad de Villahermosa “Súper Bonanza” y al mercado público más importante de la entidad el “Pino Suárez”. El personal dedicado a las labores del campo aumentó a 5 personas y se contaban con dos camionetas para repartir la producción. Posteriormente surge la idea de convertirse en una empresa formal y en el año 1992 se firma el acta constitutiva correspondiente y se registra en el SAT.

Constituida como una sociedad de producción rural de responsabilidad limitada integrada por socios tabasqueños, la cual se registró como Rancho el Oriente S.P.R de R.L. Provedora de Insumos Agrícolas y Alimentos. Está definida en la Ley de Sociedades Mercantiles, las de Producción Rural por la Ley Agraria y la última, por la Ley de Sociedades de Inversión. Persona Moral del Régimen General del código Fiscal de la Federación. En el año 1993 el rancho incrementa la superficie cultivada a 10 hectáreas de plátano y 10 más de papaya. Se suman clientes como el hotel Hyatt seguidos de hoteles como Calinda Viva y Cencali.

En el año 1994, los clientes del sector hotelero, solicitan además el abastecimiento de sandía y piña. Y a fines del año ya se contaba con 10 hectáreas para cada producto (papaya, sandía, plátano y piña) Se obtenían 100 cajas semanales de cada fruta. Posteriormente se inicia el cultivo de 10 hectáreas de limón. En el año de 1995 la empresa comienza a concursar en licitaciones del gobierno municipal de Villahermosa y municipios aledaños que contarán con un comedor para suministrarles alimentos o materia prima (frutas y verduras), e inician el abastecimiento de otros productos de los cuales eran intermediarios.

Se contaba con el ciclo completo de la cadena productiva, y se entregaba mercancía a crédito. Las dependencias a las que se les surte desde esa fecha y hasta la actualidad son algunos hospitales del ISSSTE e IMSS, comedor de ADO, Seguridad Pública entre otras dependencias más.

Del año 1995 al 2000 se buscan apoyos para la agricultura, principalmente en SAGARPA y se empieza a incursionar con la producción pecuaria. Se intenta producir ganado porcino, avícola y bovino, pero se fracasa. En 2005 ya se contaba con una flotilla de 6 camionetas de reparto, con un departamento administrativo, se tenía un técnico de planta en la producción y se generaban 30 empleos directos. En el año 2006, la empresa incursiona en el ámbito de la agricultura protegida (invernaderos) en donde se instalan uno de los primeros en el estado. Durante los siguientes 2 años, se produjo tomate, pepino, chiles y melón bajo superficie protegida o cubierta, y ya en el año 2009 se contaba con 5 invernaderos. En el 2007 al 2010 se presentan catástrofes naturales como fueron las inundaciones y se perdieron 30 hectáreas de cultivos y en 2010 por causa de los ventarrones se caen los invernaderos.

En el 2011 se recuperan las hectáreas productivas y se reactivan los invernaderos y se reinician las actividades agrícolas, además se integra a la cartera de clientes la Central de Abastos y Gobierno del estado. Y en el año 2012 se licita con PEMEX, WESTERN GYCO y el Hospital de Ciudad Pemex.

A partir del año 2013, se consolida la cartera de clientes con algunas dependencias gubernamentales, la 30 Zona Militar y Parque Museo “La Venta”, y con establecimientos comerciales como VIPS y ADO. A partir del año 2013 asume el cargo como director general el ingeniero agrónomo Rubén Marín Veites, el socio más joven de la empresa, nieto de Don Ángel e hijo del Ingeniero Rubén y de la señora Lupita.

En la actualidad, han suspendido de manera temporal las operaciones con Pemex dadas las condiciones económicas y la incertidumbre en el pago. La Agroempresa produce: plátano, limón, sandía, papaya y piña. Comercializa frutas y verduras. En la actualidad laboran 20 empleados, algunos de ellos son eventuales. Y cuenta con un sistema de riego y una empacadora

Metodología

Es una investigación cualitativa, porque la recolección de datos estuvo orientada a proveer información con la realización de registros descriptivos de los fenómenos estudiados bajo el método caso de estudio. El diseño incluye trabajo de campo, a través de entrevistas a profundidad y observación directa en la empresa. Lo anterior para identificar las diferencias y particularidades existentes en las prácticas de desarrollo sustentable en la Mypme. Es Descriptivo, ya que se analizaron los aspectos de sustentabilidad que se presentaron. El diseño de la investigación es transversal según la clasificación proporcionada por Yoyceen Boyle (en Álvarez-Gayou, 2003), referido por Sampieri, son estudios que se realizan en un momento (tiempo) determinado al grupo que se investiga.

Hipótesis

De las acciones implementadas en la gestión medioambiental en una agroindustria ¿Qué aportaciones pudieran ser utilizados por las Mipymes que pertenecen a este sector para determinar su nivel de sustentabilidad? Con el análisis de su desempeño con respecto a la sustentabilidad ¿Estará en posibilidad de llevar a cabo medidas para mejorarlo?

Se utilizaron técnicas para recolectar datos como son: entrevistas estructuradas y semi-estructuradas. Asimismo se realizó observación a las instalaciones de dicha empresa. También se analizaron registros de historias de casos de medición de la sustentabilidad empresarial. Según Sampieri, en la indagación cualitativa, el instrumento es el mismo investigador quien genera respuestas y captura lo que las unidades de análisis o casos de estudio expresan del fenómeno estudiado, utilizando una o varias herramientas de investigación. Las variables de estudio que se identificaron en base a un diagnóstico de Responsabilidad Social Empresarial, contenido en el Manual de Autoevaluación de DERES, 2007., son las siguientes:

1. Condiciones de Ambiente de Trabajo y Empleo. Se refiere a las políticas de recursos humanos que afectan a los empleados, tales como compensaciones y beneficios, carrera administrativa, capacitación, el ambiente en donde trabajan, diversidad, balance trabajo-tiempo libre, trabajo y familia, salud, seguridad laboral, etc.

2. Marketing Responsable. Se refiere a una política que involucra un conjunto de decisiones de la empresa relacionadas fundamentalmente con sus consumidores y se vincula con la integridad del producto, las prácticas comerciales, los precios, la distribución, la divulgación de las características del producto, el marketing y la publicidad.

3. Protección del Medio Ambiente. Es el compromiso de la organización empresarial con el medio ambiente y el desarrollo sustentable. Abarca temas tales como la optimización de los recursos naturales, su preocupación por el manejo de residuos, la capacitación y concientización de su personal.

4. Apoyo a la Comunidad. Es el amplio rango de acciones que la empresa realiza para maximizar el impacto de sus contribuciones, ya sean en dinero, tiempo, productos, servicios, conocimientos u otros recursos que están dirigidas hacia las comunidades en las cuales opera.

Resultados

De acuerdo con el análisis de la información, las variables de estudio que se identificaron en base a un diagnóstico de Responsabilidad Social Empresarial, contenido en el Manual de Autoevaluación no se desarrolla un marketing responsable, y no existe una preocupación por el manejo de residuos. Tampoco se imparte capacitación y concientización del personal en cuanto a temas medioambientales. Se promueve la reducción en el consumo de energía y agua, aunque a poca escala.

Falta disminuir al máximo la utilización de productos tóxicos en la empresa, como son: insecticidas y fertilizantes. Los empleados de la empresa cuentan con seguro social y se les brinda capacitación para desarrollar las actividades únicamente agrícolas. Para otras actividades aprenden de sus compañeros. El pago de su salario se hace semanalmente y en efectivo con el riesgo que implica para ambas partes. Se apoya a la comunidad a través de la creación de fuentes de trabajo y comercializando sus productos en la localidad.

Conclusiones

Con el análisis de los resultados se concluye que son pocas las empresas que hacen énfasis en una cultura socialmente responsable al interior de la organización, ya que la mayoría no cuentan con códigos éticos que rijan el comportamiento de sus trabajadores. En la agroindustria, caso de estudio, se deberá difundir los valores y principios éticos. Se deberá auditar regularmente el desempeño social y ambiental de la empresa. Calcular consumos de agua, electricidad, combustibles, lubricantes, papel, envases descartables, plásticos, emisión de residuos y desechos. Se deberá comprometer a cumplir con la legislación vigente y acudir a las dependencias responsables para buscar asesoría y apoyo. Reciclar y reutilizar en la medida de lo posible. Residuo representa todo aquello que no se puede utilizar o vender, por lo cual se debería pagar para buscarle una alternativa. Transmitir ese concepto a empleados, colaboradores y proveedores. Usar productos de limpieza no tóxicos así como insecticidas, abonos y otorgar preferencia a los orgánicos.

También, se tendrá que verificar con el proveedor de insumos las especificaciones de los productos que están siendo utilizados y compararlas con los atributos y componentes de opciones alternativas que el mercado de productos sustentables y amigables con el ambiente ya ofrece. Utilizar iluminación inteligente, priorizando siempre la luz natural como: Censores de ocupación para las diferentes aéreas, reflectores eficientes, instalaciones con modelos fluorescentes y del tipo LED. Controlar el uso racional de los vehículos, maquinaria y equipo.

Realizar un sistema de reciclaje de los recursos en desuso. Trabajar con los clientes de forma que retornen envases, productos usados y/o viejos provistos por la empresa. Evitar comprar y/o utilizar productos que generen residuos. Al realizar compras de la empresa, buscar productos que sean más durables, de mejor calidad, reciclables o que puedan ser reutilizados o recuperados. De igual manera, se debe motivar a los empleados a cuidar y preservar la naturaleza y todo tipo de recursos. Incentivar a los colaboradores para que busquen maneras alternativas de evitar desperdicios y prácticas contaminantes. Para alcanzar la sustentabilidad se propone que, la Agroindustria desarrolle un programa de Responsabilidad Social y actúe en conjunto con sus grupos de interés (stakeholders), con el fin de comunicar las acciones realizadas y le ayude a proyectar una buena imagen.

Referencias

- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y Metodología*. Colección Paidós Educador. México: Paidós Mexicana.
- Anzola, S. (2002). *Administración de pequeñas empresas*. México: Mc Graw – Hill Interamericana.
- Calixto, R., Herrera, L. y Hernández, V. (2006). *Ecología y Medio Ambiente*. Distrito Federal, México Cengage Learning Editores- Thompson.
- De Gortari, R. y Santos, M. Coord. (2010). *Aprendizaje e innovación en microempresas rurales*. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México.
- Déniz M. J. y Verona M. M., (2012), *Gestión ambientalmente responsable y valor de mercado de las acciones en situaciones de crisis financieras*, Investigación Económica, Vol. LXXI, 281, julio-septiembre, pp. 117
- Dourojeanni, A., & Jouravlev, A. (2002). *Evolución de políticas hídricas de América Latina y*

El Caribe. CEPAL.

Fussler, C. (1999). Eco Innovación. Editorial Mundi-Prensa

Guevara, A. (2005). Política ambiental en México: Génesis, Desarrollo y Perspectivas. México

Gutiérrez P. (2009). La educación ambiental. Fundamentos teóricos, propuestas de transversalidad y orientaciones extracurriculares. Madrid: La Muralla.

Hernández, A. (2007). Manual Operativo para PyMES, México: Grupo editorial ISEF.